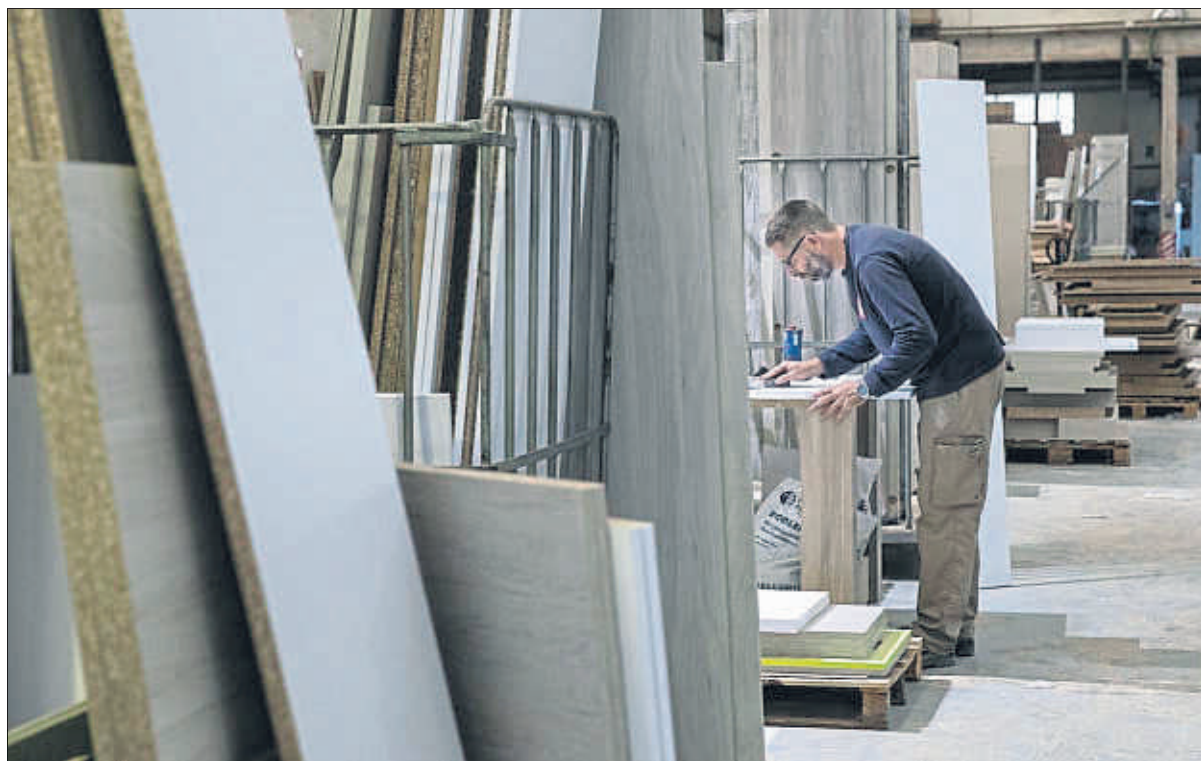


# La pandemia dispara las ventas de muebles del hogar

Los minoristas facturan un 30% más desde el confinamiento



ANA JIMÉNEZ

Interior de la fábrica de muebles EKKI de l'Hospitalet, proveedor de varias tiendas del sector

**RAQUEL QUELART**  
Barcelona

Los cambios de hábitos que ha conllevado la pandemia –como el teletrabajo, estudiar a distancia y pasar más tiempo en casa– ha puesto en valor la versatilidad del hogar. Esta nueva concepción ha supuesto un revulsivo para el sector minorista del mueble, hacia el que se ha desplazado parte del gasto que antes se destinaba a sectores como el ocio y el turismo. La consecuencia es que “hemos aumentado la facturación entre un 20% y un 30% en relación con el periodo anterior a la pandemia”, asegura Xavier Sanz, presidente del Gremio Provincial del Comercio de Muebles de Barcelona.

El incremento de clientes en algunos establecimientos ha sido tan numeroso que han duplicado la facturación, como aseguran desde la cadena Kibuc, mientras que en el caso de Ikea la tendencia de venta ha crecido un 10%, con notable auge de los pedidos online, que han subido un 35% desde inicios de año. Si bien el pico de ventas se produjo durante la reapertura de tiendas tras el confinamiento –incluso, algunos comercios gestionaron la afluencia de público con listas de espera–, el sector sostiene que el buen ritmo en las

ventas se ha mantenido hasta ahora.

El secretario general de la organización de consumidores Facua, Rubén Sánchez, explica que “los establecimientos se han visto desbordados por el incremento importante de las compras online, sobre todo durante el confinamiento, y algunas empresas no han puesto en marcha protocolos de información claros”, aunque admite que no ha sido una situación generalizada. Pese a que el sector asegura que el plazo de entre-

**“En el sector, en este momento, no hay gente que se quede en paro ni cierre de empresas”**

ga –que suele ser de cuatro semanas– no se ha dilatado de manera significativa, muchos clientes han recibido sus encargos con retrasos superiores a un mes. “Ha habido tiendas de muebles que se han encontrado con fabricantes que han cerrado durante el estado de alarma”, explica Sánchez, a lo que se suma el problema de logística y falta de componentes para fabricar muebles.

Además, a los pedidos que no se

podieron entregar durante los momentos más críticos se sumaron los de los clientes que llegaron con la reapertura. “Los fabricantes no estaban preparados para hacer frente a este aluvión, sobre todo porque muchos de ellos tenían a personal en ERTE y, luego, llegaron las vacaciones”, aducen desde el Gremio de Barcelona. Este es principal motivo por el que muchos pedidos se retrasaron. “Muchos fabricantes han tenido que producir en dos meses lo que hubieran tenido que hacer en dos o tres meses más”, reafirma Ligia Rodrigo, secretaria de Comerç Mòble, asociación que representa a 200 tiendas de muebles de la Comunidad Valenciana. Asimismo, admite que los establecimientos aún notan los efectos de la concentración de pedidos. Y comenta agradecida: “Hay que decir que los clientes han sido pacientes y comprensivos”.

Por su parte, el gremio reitera que el colapso “se ha solucionado” gracias a que “se ha adaptado” a las nuevas circunstancias. A esto se suma que la inmensa mayoría de las fábricas han recuperado a todos los trabajadores que estaban en ERTE, como es el caso de la factoría EKKI de l'Hospitalet, donde trabajan una docena de personas. “Nueve de nuestros trabajadores estaban en ERTE parcial hasta ahora, pero esta semana han salido ya todos”, comenta una de las responsables.

“En el sector, en este momento no hay gente en paro ni cierre de empresas”, afirma Amparo Bertomeu, directora de la Asociación Nacional de Industriales y Exportadores de Muebles de España, al tiempo que destaca que si bien el canal tradicional de la tienda ha experimentado “un repunte”, el del *contract* –que trabaja para clientes corporativos e institucionales– “está sufriendo mucho” la crisis, por lo que en global se esperan pérdidas para este año. Aun así, la buena marcha de las ventas en la tienda tradicional ha revitalizado los ánimos de uno de los pocos sectores económicos con brotes verdes intensos, que a su vez se pregunta cuánto durará el tirón de ventas.●

## Jóvenes y parados, menos resilientes

**Joaquín Maudos**

Universitat de València-  
Ivie-Cunef

Saben ustedes perfectamente que hoy en día 700 euros dan para bien poco, pero aun así, la tercera parte de los hogares españoles, antes del estallido de la actual crisis económica de la Covid-19, no los tenían para hacer frente a un imprevisto económico. No es de extrañar en un contexto en el que la cuarta parte de la población estaba en una situación de riesgo de pobreza o exclusión social antes de la pandemia. Los porcentajes son muy fríos de interpretar pero cuando se traducen en 4,5 millones de hogares y 12 millones de personas en riesgo de pobreza, se pone de manifiesto el dramatismo de la situación a la que nos enfrentamos con la prolongación de la pandemia y, en consecuencia, su impacto sobre los ingresos de estas personas tan vulnerables.

En estos colectivos con escasa resistencia frente a la crisis destacan los desempleados, ya que estar en una situación de paro constituye el principal motivo de riesgo de pobreza. De hecho, como recoge un reciente trabajo difundido por Funcas, en el caso de los desempleados, su tasa de pobreza o exclusión social (56,9%) multiplica por 3,7 la de los ocupados (15,3%). En el caso de estar parado, el porcentaje de personas que tienen mucha dificultad para llegar a fin de mes es del 21,8%, triplicando el valor promedio de toda la población.

Dado que estar en el paro es el principal determinante de la pobreza, es importante prolongar los ERTE en aquellas ramas de actividad en las que el impacto de la crisis va a prolongarse más tiempo. Esta prórroga es muy importante teniendo en cuenta que ya hay evidencia que muestra que gracias a las transferencias del Gobierno (como los ERTE) se ha amortiguado el aumento de la desigualdad en la distribución de la renta.

Todas las estimaciones disponibles anticipan un fuerte aumento de la tasa de paro, que el

Banco de España la sitúa cerca del 25% en el escenario más pesimista en el control de la pandemia. Es en este escenario en que adquiere un claro protagonismo la recién aprobada renta mínima vital.

La anterior crisis ya pasó una factura más cara sobre los jóvenes que soportan tasas de paro más altas y peores condiciones salariales. Si bien la tasa de paro debe interpretarse con cautela como consecuencia de los ERTE que han tenido lugar, de finales del 2019 al segundo trimestre del 2020, la tasa de paro del colectivo de menos de 25 años ha aumentado 9,1 puntos, frente a 1,2 puntos en el colectivo de más edad. De esta forma, la tasa de paro juvenil escala hasta el 39,6%, casi el triple que la de los que superan esa edad. Si antes de la pandemia el 41,4% de los jóvenes ya no podían hacer frente a ese imprevisto de 700 euros (5,5 puntos por encima de la media) y su riesgo de pobreza o exclusión social era del 31,7% (6,4

**El plan de recuperación debe reducir las desigualdades de los colectivos más afectados**

puntos más que la media), hay que estar muy atentos en el diseño del plan de recuperación frente a la crisis para evitar que esta se cebe de nuevo en los más jóvenes. Me alegro de que así conste en el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia que acaba de presentar el Gobierno.

La transformación digital y la transición ecológica son dos de los objetivos prioritarios que van a guiar la selección de proyectos a los que se van a destinar los más de 140.000 millones de euros del fondo de reconstrucción europeo. Es una oportunidad que no debemos desaprovechar. Pero en la selección de los proyectos y su impacto económico-social (incluyendo la generación de empleo) y potencial para reducir desigualdades, tengamos muy en cuenta a nuestros jóvenes.

### La exportación cae un 20,2%

■ La Asociación Nacional de Industriales y Exportadores de Muebles de España (Anieme) ve signos de recuperación del sector después de que hasta julio hayan caído las exportaciones un 20,2% respecto al año anterior. “Estamos seguros de que entre agosto y septiembre habrá una remontada importante”, comenta su directora general, Amparo Bertomeu. Asimismo, la importación de mobiliario se redujo un 23,3%. Países como Francia, Portugal y Alemania son los mayores

importadores de muebles fabricados en España, con una cuota de mercado del 31%, 12% y 7%, respectivamente. Bertomeu sostiene que los nuevos datos del sector, que se esperan para finales de noviembre, reflejarán el repunte en las ventas que se ha producido en los últimos meses. La asociación, que representa a más de medio millar de empresas, asevera que la inmensa mayoría de la industria ya ha recuperado a los trabajadores que estaban afectados por ERTE.